

HORIZONTES

Cotarro alborotado

Mucho se especula sobre el devenir de este escándalo que se abrió, cuando faltan apenas menos de 50 días para las elecciones.

Por: Francisco Beltranena

Desde la última columna que compartí con ustedes, el jueves pasado, apenas cinco días han pasado. Unos seis meses atrás, hablando de los pronósticos en política, escribí –a manera de salvedad– que en Guatemala, en política 24 horas podrían ser largo plazo.

Y nada mejor para ilustrarlo que los acontecimientos que se desencadenaron a partir del dictamen desfavorable sobre la Cicig que emitiera la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de la República con el voto de dos diputados de la bancada de la UNE.

El alboroto no se hizo de esperar. Acusaciones fueron y vinieron. “Gusanera” fue el término que utilizó el vicepresidente Stein al referirse a los hechos sucedidos en la comisión parlamentaria. Llegó hasta cumplirse aquello de “excusa no pedida, acusación manifiesta”.

Como si se tratara de algo nuevo, algunos reaccionaron con asombro al quedar en evidencia que las declaraciones públicas y no tan públicas de Álvaro Colom en torno de la Cicig no fueron precisamente las actuaciones de sus propios diputados en la Comisión.

Un nuevo hecho que vino a poner las cosas más calientes. Una columna escrita por Óscar Marroquín Godoy, padre de José Carlos Marroquín Pérez, responsable de la estrategia de la UNE, en La Hora, puso en evidencia que la pugna interna dentro del partido habría sido la causa del ataque que sufriera su hijo a finales del año pasado. José Carlos Marroquín, por su parte, se presentó al Ministerio Público a continuar con las diligencias que se llevan a cabo en relación con el atentado sufrido.

Como padre de familia, y sabiendo lo que mi padre sufrió con la muerte de mi hermano Pablo, comprendo perfectamente la angustia de Óscar y María Mercedes. Tal vez para Álvaro Colom el ataque que sufrió José Carlos fue algo sin importancia como para minimizarlo, como ya lo hizo.

Pero para uno, gente común y normal, la forma en que fueron ametrallados los vehículos no es asunto de poca cuantía. Claro que no tuvimos que lamentar daños físicos, sino emocionales para él y su familia, sin duda alguna.

El domingo por la mañana, el Periódico publicó, bajo la firma de Redacción, “Colom contra las cuerdas”, un análisis de situación en el que se señala que, como producto de algunos dossiers que le enseñaron en su visita a Washington en mayo del 2006, en los que se implicaba a los proveedores de su seguridad (Jacobo Salán y Napoleón Rojas), Colom –quien se hizo acompañar de José Carlos Marroquín– se comprometió a desconectarlos.

De acuerdo con ese informe, Marroquín Pérez cree que Salán y Rojas tenían un enlace muy fiable con Colom y el círculo íntimo en César Fajardo. El diputado César Fajardo no es del montón entre la UNE.

Indagándome sobre su preeminencia dentro del partido, puedo anticipar, sin temor a equivocarme, que tiene una línea directa de poder con Sandra Torres de Colom, de quien es bien sabido que es el poder detrás del trono. Además de político con poder dentro de la estructura, es abogado y notario, y se dice que como tal ha actuado a favor de Sandra y Gloria Torres en varias innumerables operaciones que requerían de servicios jurídicos o de consultoría.

Mucho se especula sobre el devenir de este escándalo que se abrió, cuando faltan apenas menos de 50 días para las elecciones del 9 de septiembre. Para Álvaro Colom, la situación es un pierde-pierde. Excusas y pretender corregir la actuación de sus diputados son el camino. Endilgar el crimen organizado a sus rivales políticos fue el camino que utilizó el domingo en sus declaraciones.

Pero la realidad es otra. Colom tienen serios problemas dentro de su partido y en el ejercicio de su liderazgo. Los poderes ocultos lo dominan, sabiéndolo a ciencia cierta o no. Aprobar la Cicig, con el fin de sacar la pata y con el cotarro alborotado, bien puede convertirse, de ganar la Presidencia, en la astilla de su mismo palo que lo acabe. Total, parece que los grupos clandestinos pululan a su alrededor.